



21. AZK ¿Quién aspira a un transhumanismo? Prof. Dr. Daniel Broudy



"El Dr. Daniel Broudy describe el transhumanismo como un arma contra la humanidad". Esta ideología pretende crear al superhombre inmortal mediante la fusión del hombre y la máquina. En su conferencia en la 21ª edición de la AZK, el lingüista arroja luz sobre la alarmante evolución de los últimos años. También explica brillantemente cómo se está utilizando el lenguaje como puerta de entrada para esta agenda.

Vaya, muchas gracias por la invitación y la cálida bienvenida. Saludos desde Japón. ¿Cómo se dice «buenos días»? Nosotros decimos: «Ohayo gozaimasu! Yoroshiku onegai shimasu!», y «yoroshiku onegai shimasu» es algo así como «por favor, sé amable». No sé si hay un equivalente en alemán, pero sí, muchas gracias por la invitación. He preparado una charla sobre transhumanismo y poshumanismo, así que en ocasiones será un poco técnica, pero he intentado que resulte interesante para un público amplio. Si me lo permiten, comenzaré con este titular.

Aquí hay un titular bastante interesante: «Los úteros artificiales llegarán pronto». Esta es la parte de la narrativa biotecnológica que se está escuchando ahora en todo el mundo y, por supuesto, el subtítulo: «¿Estamos preparados para sus efectos?». Bueno, a mí me parece una especie de guerra, más bien para impactar a todo el mundo, típico de una especie de guerra relámpago retórica sobre nuestro estado psicológico. Me parece que la pura audacia de este titular antihumano plantea cuestiones aún más importantes. ¿Son este tipo de proyectos antihumanos parte de un movimiento más amplio dentro del transhumanismo? ¿O podríamos incluso hablar de poshumanismo? Para encontrar algunas respuestas, tenemos que recurrir a otros discursos relacionados. Desde que se dio a conocer la historia del coronavirus, a veces me he preguntado qué conocimientos profundos hemos adquirido realmente sobre el mundo.

Quizás las mentiras y los engaños son ahora tan abundantes como el oxígeno, incluso cuando se filtran a través de una mascarilla médica. Como parte de la autodefensa intelectual que me gustaría ayudar a construir al público, quiero enmarcar esta charla con algunas palabras de sabiduría de Jesús. «Porque por tus propias palabras serás absuelto. Y por tus propias palabras serás condenado». Como lingüista, creo que las palabras importan. No son meros sonidos que emanan de nuestra boca, sino signos clave del estado de nuestro corazón y nuestra mente. Creo que esto quedará claro cuando observemos más de cerca algunos de los sonidos que provienen de quienes impulsan la agenda transhumanista. Durante los últimos cinco años, he preguntado a muchas personas qué piensan que es el transhumanismo. Y la mayoría no lo sabe. Ni siquiera las personas con un alto nivel educativo. Algunas personas lo confunden con el transgénero y enseguida empiezan a hablar de los pronombres preferidos de alguien. Sin embargo, cuando imaginamos el transhumanismo, creo que se puede decir que, por un lado, está claramente relacionado con el transgénero. Me recuerda a una entrevista de hace aproximadamente un año, cuando el famoso guardián del establishment político, Neil deGrasse Tyson, apareció en el podcast

«Triggernometry». Estaba en un acalorado debate con los presentadores. Bueno, yo diría más bien que los intimidaba, que no debatía realmente. Y Tyson utilizó la falacia lógica conocida como «apelación a la práctica común» para reforzar la práctica y la normalización de que los hombres con disforia de género compitan en deportes femeninos. Argumentó que estamos en un periodo de transición. Tenemos que resolverlo. Ahora bien, me parece que esta propuesta representa una idea importante sobre Tyson y sus colegas. Verbalizan perversiones de la lógica con tal confianza que parecen ideólogos bien remunerados.

A lo largo de la historia de la humanidad, siempre ha habido dos sexos. Hoy en día, todos están creando activamente nuevas categorías conceptuales fuera del binario masculino-femenino. El hombre y la mujer, al igual que los autistas savant, se sitúan ahora en un continuo. Y no importa que existan diferencias intrínsecas, incluso a nivel celular, estas categorías biológicas deben converger. Y tal vez no nos demos cuenta del avance hacia el poshumanismo debido a la gran campaña de manipulación, la eliminación de palabras clave que denotan procesos biológicos fundamentales propios de mujeres y hombres. Ya hemos escrito bastante sobre esto en nuestra serie de cuatro partes sobre el transhumanismo en Propaganda in Focus. Si quieres echarle un vistazo, solo tienes que visitar Propaganda en la mira.

Creo que la definición original del género en el Diccionario de Inglés de Oxford se refiere al trabajo en lingüística descriptiva para crear categorías para la división de varios pronombres que representan los dos sexos, masculino y femenino. Solo una pequeña nota al margen: hoy en día, en todos los lugares del mundo donde el inglés es la lengua común, me parece que se ha vuelto perfectamente aceptable intentar borrar este tipo de categorías conceptuales básicas, especialmente cuando contienen rasgos prototípicos de lo que son las mujeres y los hombres y de lo que tienden a hacer. Por supuesto, algunas lenguas, como el francés y el español, tienen sustantivos con género. Si no recuerdo mal en francés, «cuchillo» es un sustantivo masculino. Y... No, «cuchillo» es, si...es un sustantivo masculino y «tenedor» es un sustantivo femenino. Creo que lo he entendido bien.

Puede que fuera John Money, en la década de 1960, quien intentó por primera vez separar los conceptos de género de la lingüística y conectarlos con los conceptos emergentes de «rol de género» e «identidad de género». No parece muy difícil reestructurar la sociedad para incorporar estos nuevos conceptos. Por supuesto, ya sabes, ha llevado algunas décadas, pero aquí estamos hoy. Quizás fue en la década de 1960, quizás ese fue el momento histórico en el que surgió una confusión cada vez mayor sobre el lenguaje y la personalidad y la identidad personal, la sexualidad y los roles sociales. Parece tener sentido. Si quieres destruir a los seres humanos, la cultura humana, los conceptos saludables del yo, de la familia, de la reproducción humana, de la comunidad humana, de la sociedad, de la nación, tienes que empezar por perturbar el lenguaje y separar los significados compartidos de las realidades empíricas. Se necesitan campañas de propaganda masivas y sostenidas para perturbar el lenguaje y el razonamiento. De ahí se deduce que participaremos en nuestra propia perturbación. Es a través de la degradación del lenguaje que todo puede invertirse. Por eso, en mi opinión, algunas personas creen que los hombres pueden menstruar y tener hijos.

Hay una idea profunda y, sin embargo, sencilla en el libro del Génesis, a menudo ignorada o ridiculizada, que define a los seres humanos como imágenes de Dios. Afirma que tanto el hombre como la mujer fueron creados como reflejo de Dios en la tierra. Si se borra la categoría, se difumina nuestra comprensión de cómo Dios obra a través de nosotros, los seres humanos, como portadores de su imagen. Quizás recuerden aquel momento reciente

en el que un tal Joe Biden, candidato al Tribunal Supremo de los Estados Unidos, no pudo o no quiso definir qué es una mujer. Y así, al socavar la categoría conceptual básica de mujer, los hombres pudieron ocupar más fácilmente los espacios públicos reservados a las mujeres. De ahí la manifestación material de conceptos fundamentalmente retorcidos. Me parece que, durante aquellas audiencias de confirmación, fue en ese momento cuando todos fuimos testigos de la lógica errónea del argumento de John Money. Herbert Schiller, teórico de la comunicación, escribió extensamente sobre este proceso, al que denominó «control definicional».

Una forma útil de controlar a los seres humanos, criaturas impredecibles como somos, es controlar las definiciones de palabras y conceptos clave. Si quienes ocupan las cimas del orden social, político, económico y eclesiástico pueden controlar las definiciones, imponer los significados mediante códigos del lenguaje, la coacción y nuevas normas lingüísticas, es fácil ejercer un mayor control sobre el pensamiento, el discurso y el comportamiento. Probablemente estaréis de acuerdo. Pensad en las ideas de Orwell sobre la neolengua: la guerra es paz, la libertad es esclavitud, la ignorancia es verdad. Volveré sobre eso, «la guerra es paz», un poco más adelante. Entonces, la pregunta es: ¿cómo lo conseguimos?, se preguntaba Schiller. ¿Cómo consiguen este tipo de control las personas que se encuentran en la cima de este orden, de esta pirámide? A través de la rutina y del fácil acceso a lo que él denominaba la «infraestructura informativa». Ya sabes, como son los propietarios, el fácil acceso les permite influir fácilmente en la relevancia de un concepto, nombre o definición clave, y nosotros, el público consumidor, lo asimilamos todo. Lo que me sorprende es la descripción que el apóstol Pablo dio a esta fuerza increíblemente influyente que actúa en el mundo, «el príncipe de la potestad del aire», qué nombre tan curioso para un centro de poder comprendido hace miles de años, antes de que las ondas se controlaran, se mercantilizaran y se convirtieran en el principal vehículo de comunicación de masas actual. Por supuesto, no todo el mundo tiene acceso a las ondas, pero si lo tienes y dices algo que entra en conflicto con la realidad política oficial, entonces te censuran o, peor aún, te cancelan. Los millones de kilómetros de cables de fibra óptica, las antenas parabólicas, los satélites, todas las grandes marcas y canales de comunicación, y los medios para enmarcar las historias, limitar el debate y hacer que la conciencia pública se fije en qué pensar, cómo pensar y qué decir o no decir. Este poder, esta capacidad de moldear el nivel más básico de la conciencia, está realmente en manos de unos pocos.

De ahí, en mi opinión, la ignorancia del transhumanismo. Como criaturas sociales, nos sentimos naturalmente atraídos por los sistemas de poder y autoridad, por lo que, en esta era de la comunicación masiva, recurrimos de forma natural a los medios de comunicación y a las personalidades mediáticas, cuya función es llenar nuestras cabezas con las historias que anhelamos como adultos. Resulta interesante que las primeras redes de comunicación las formáramos nosotros mismos en el útero, desarrollándonos y empezando a percibir las voces de nuestra madre. Las investigaciones en psicología del desarrollo muestran que las regiones del cerebro responsables del lenguaje comienzan a desarrollarse alrededor del séptimo mes de gestación. A medida que la red social se expande fuera de la díada madre-hijo hacia la familia, y luego hacia la comunidad y la sociedad, encontramos la liberación psicológica al afirmar nuestras propias voces, al liberarnos de nuestras madres y gravitar hacia otros narradores, que pueden confirmar o desafiar nuestros valores o prejuicios. Intento imaginar, por un segundo, cuando se cumpla el plan transhumanista y las madres humanas sean excluidas del ciclo reproductivo, con bebés sintéticos incubados y criados en úteros sintéticos. No es una broma, suena claramente absurdo, pero está en las cartas.

Realmente planean despojar a los seres humanos del deseo y la capacidad de procrear. Esta podría ser también la razón por la que la cuestión manipulada del género se está volviendo cada vez más instrumental. Se necesita un lavado de cerebro muy intenso para que las mujeres, las mujeres reales nacidas de madres humanas, acepten el plan transhumanista de despreciar sus propios poderes naturales de reproducción.

Ahora bien, ¿a qué tipo de código lingüístico crees que estarán expuestos los bebés desarrollados por el Estado en los úteros artificiales aprobados por el Estado? Fíjate en cómo se ha lavado el cerebro a las mujeres durante los últimos diez años y se las ha condicionado para que adopten nuevas palabras para prácticas tradicionalmente asociadas a las mujeres. No creo que, en general, estemos preparados mentalmente para aceptar la idea absolutamente descabellada que están impulsando los centros de poder con respecto a las agendas transhumanistas y poshumanistas. Se necesita mucho condicionamiento cultural para implantar creencias erróneas e inquebrantables de que los procesos humanos, biológicos, neurológicos e intelectuales son fundamentalmente defectuosos y necesitan desesperadamente la intervención del Estado y la transformación a través de actualizaciones tecnológicas rutinarias. Quienes impulsan estas agendas quieren un mundo poblado por personas inyectadas y potenciadas de forma perpetua, cuyos cerebros hayan sido expuestos a actualizaciones experimentales y se hayan vuelto totalmente maleables. El tipo de actualización al que me refiero es en realidad un eufemismo para el deseo tácito de vivir para siempre. Como se describe en la monografía Proteus de la que hablé en una entrevista anterior, los obedientes a este régimen estarán suficientemente asustados, obsesionados y manipulados. Eso se potencia hasta cierto punto, pero se controla. Y aquí es donde entran en juego el marketing inteligente y el poder de la imagen difundida. Quizás estas sean las razones principales por las que el transhumanismo y el paso a un futuro poshumano no calan realmente en la conciencia colectiva del público en general.

Ahora, un poco de contexto. Cuando estaba en el ejército, trabajando como analista de imágenes, a menudo nos preocupaba mucho la calidad de las imágenes y la mejor manera de interpretar su contenido. Así, las tácticas del enemigo se hacían más evidentes para nosotros. A veces, el enemigo utilizaba el camuflaje de forma tan eficaz que nos resultaba muy difícil analizar y sacar conclusiones útiles de lo que veíamos. En otras palabras, el engaño, el camuflaje y la cobertura son elementos fundamentales en las tácticas que utiliza el enemigo para engañar y confundir. Afortunadamente para nosotros, el análisis nunca se realiza en el vacío. También podemos centrarnos en comprender la imagen, las imágenes a la luz de los mapas que tenemos a nuestra disposición, para ayudarnos a ver cómo el enemigo es capaz de idear diversos engaños. Y este enfoque es solo un aspecto del complejo panorama que interpretamos en tiempos de guerra.

Ayer teníamos mapas realmente buenos, representaciones cartográficas literalmente buenas de la Tierra. Pero hoy también tenemos a nuestro alcance muchos mapas realmente buenos, pero en forma de libros blancos del gobierno, políticas publicadas, conferencias públicas, artículos académicos y otras comunicaciones que revelan mucho sobre el cambio transhumanista hacia un mundo poshumano. Cualquiera que esté interesado en comprender quién está impulsando el transhumanismo puede examinar fácilmente lo que yo llamo mapas para realizar su propio análisis de todas las fuentes. Como seguramente todos saben, muchos científicos y médicos intrépidos describen la era actual como una guerra global, y las armas más letales son prácticamente irreconocibles. Por lo tanto, creo que debemos hacer todo lo posible para descubrir y exponer el armamento. La pregunta es: ¿por

qué las armas de este cambio de paradigma permanecen en gran parte ocultas? Una razón, en mi opinión, es que los medios de comunicación corporativos tienen interés en ocultarlas y ocultar el daño que causan. Hoy en día nos referimos a ellos como «medios de comunicación tradicionales» porque su colapso es inminente y su legado es el desprecio deliberado por el bienestar humano.

El otro problema es que hay demasiada información. Dado que estamos constantemente sobrecargados sensorialmente, el coste energético de concentrarnos y situar las cosas en su perspectiva y categoría mental adecuadas es demasiado alto. Las imágenes que nos presentan los medios de comunicación, por ejemplo, representan solo una pequeña parte de un panorama intelectual realmente complejo. Si queremos entender un problema complejo como el transhumanismo, tenemos que recurrir a múltiples fuentes y diferentes áreas de conocimiento. Probablemente estarás de acuerdo. Consideremos, por ejemplo, el mensaje visual presentado para el consumo público en 2015, cuando Klaus Schwab, sentado en un programa de entrevistas presentado por Charlie Rose, discutía las características clave de la cuarta revolución industrial que se estaba desarrollando. Creo que el término dado a esta supuesta revolución es, una vez más, un código inteligente para referirse al transhumanismo. Sin embargo, está expresado con una sofisticación hiperracional, cuya definición está controlada por conceptos que normalmente asociamos con el progreso natural del ser humano a través del desarrollo tecnológico. Bueno, eso suena muy positivo. Entonces, ¿qué sentido tiene utilizar este tipo de lenguaje codificado? Bueno, si pensamos en hace 200 años, si la máquina de vapor fue una consecuencia natural de la innovación humana que alteró fundamentalmente nuestra forma de trabajar, deberíamos, según este argumento, estar mentalmente preparados para aceptar todas las nuevas herramientas y técnicas que ahora invaden los mercados, los cuerpos, los cerebros y el torrente sanguíneo. Pensemos, además, en las representaciones visuales del programa de Charlie Rose. Hay un fondo oscuro, que sugiere simplicidad y misterio y una especie de estilo refinado. Dos caballeros mantienen una conversación aparentemente razonable sobre un cambio de paradigma trascendental en la sociedad y la economía.

Charlie Rose le hace una pregunta a Schwab para que hable sobre esta revolución, qué tiene de especial, y Schwab comienza contrastándola con la revolución industrial del siglo XIX. Schwab dice que la nueva revolución no cambia lo que haces, te cambia a ti. Pensemos en la edición genética: eres tú quien cambia. Este mantra se repite a lo largo de los años en diversas formulaciones retóricas por parte de él y otros. En la entrevista con Schwab, el efecto calmante que produce en nuestras emociones ver esta conversación totalmente natural entre dos hombres nos relaja tanto que apenas registramos en nuestra mente que una fuerza misteriosa, la llamada revolución, está introduciendo en nuestros cuerpos tecnologías que nos cambiarán a nivel celular. Recuerda, él dice que la revolución te cambia. Tu propia agencia, tu soberanía como ser humano dotado de derechos inalienables otorgados por Dios, queda efectivamente borrada por la declaración de Schwab. Además, los aspectos visuales de esta conversación aparentemente normal confunden el mensaje auditivo. Las tecnologías se están utilizando para alterar algo tan básico para nuestra singularidad como nuestra composición genética. La formulación gramatical de Schwab es un ejemplo perfecto de cómo se puede utilizar el lenguaje para hacer que las profundas imposiciones políticas y tecnológicas parezcan perfectamente naturales, como fuerzas naturales, como el viento. Y al convertir la llamada cuarta revolución industrial en el sujeto gramatical que, según él, te cambia, borra por completo quién está impulsando los cambios, qué instituciones los están implementando, a qué intereses sirven y

qué decisiones están tomando los actores específicos. Una vez más, nos encontramos en el nivel de analizar la gramática de la frase para comprender cómo las personas que impulsan la revolución ven nuestras células sanguíneas, nuestros vasos y nuestras vías neurológicas como sitios abiertos y fácilmente accesibles para el desarrollo tecnológico. En la descripción de Schwab, esta supuesta revolución se presenta como una fuerza autónoma que actúa sobre nosotros, los seres humanos pasivos, en lugar de lo que realmente es. Yo creo que se trata de un programa coordinado de implementación tecnológica por parte de empresas, gobiernos y organizaciones internacionales identificables.

Me parece una caracterización más honesta. Lo que está sucediendo podría describirse así: estamos financiando e implementando tecnologías que cambiarán radicalmente el comportamiento humano, la cognición, el funcionamiento neurológico, las relaciones sociales, los derechos de privacidad e incluso la compra y la venta. Esta descripción más precisa plantearía inmediatamente preguntas sobre el consentimiento informado, la deseabilidad democrática y las posibilidades de resistencia, tanto material como espiritual. C. Douglas Lummis analiza este proceso en profundidad en su libro de 1996 «Radical Democracy». Presenta a los lectores el desarrollo antidemocrático, que describe como el tipo de desarrollo que destruye en nombre de la seguridad nacional o, como diríamos hoy, de la guerra contra el terrorismo, la superpoblación, el dióxido de carbono o cualquier otra abstracción de moda que las élites señalen para justificar su negocio global de protección o eliminación.

Y dentro de esta ideología del desarrollo, Lummis afirma que el poder de la metáfora reside en que da la impresión de que los proyectos que se llevan a cabo bajo esa ideología son naturales, inevitables y conducen al futuro adecuado y predestinado de la entidad que se está desarrollando. Esto es bastante profundo. Pienso en la loca carrera por destruir algo en nombre de algún tipo de agenda de desarrollo, una política, un plan o tal vez alguna inversión o ejercicio de guerra.

Una vez que los que tienen el poder relativo han racionalizado a la humanidad como un exceso de comedores inútiles a los que hay que privar del acceso, por ejemplo, a los alimentos, a las proteínas animales necesarias para mantener la vida, que emiten dióxido de carbono nocivo, sin importar su absoluta necesidad para la vida en la Tierra, o que son miembros de una vasta y sucia manada de animales de carga que deben ser inventariados, etiquetados y controlados. Quienes no son nombrados en la descripción de Schwab de la Cuarta Revolución Industrial están admitiendo efectivamente su pertenencia y adoración al culto global del transhumanismo. La táctica retórica común empleada por Schwab sirve para ocultar al agente que prefiere permanecer en el anonimato. Ahora bien, en el análisis crítico del discurso, esta técnica se denomina nominalización. Es un recurso retórico que realiza una labor ideológica bastante increíble. Hace que lo que es esencialmente un proyecto político, la remodelación de la sociedad humana a través de la tecnología, parezca una fuerza histórica inevitable. Una vez más, se trata solo de un código. El equivalente lingüístico de la resistencia es inútil.

No se puede resistir una revolución que está ocurriendo de forma natural. Esto refuerza mi argumento anterior sobre Lummis y el desarrollo antidemocrático. El lenguaje de Schwab descarta la posibilidad de que las personas puedan decidir colectivamente que no quieren ser cambiadas por estas tecnologías. La propia estructura gramatical sirve como una forma de coacción suave. Otra razón es que estas tecnologías se presentan como remedios

esenciales creados para el bien común. Los tecnócratas llevan toda la vida trabajando en los problemas sociales, o al menos pretenden resolverlos. Entonces, ¿quién está detrás de este impulso global? Si ignoramos lo más obvio, el centro preeminente del poder global, el sistema bancario central transnacional, entre las numerosas agencias gubernamentales, ONG y gigantes corporativos que trabajan en asociación en todo el mundo, los más destacados son conocidos por la mayoría de la gente. En nuestra investigación hemos sugerido que, por ahora, se debe mantener una atención constante en el complejo militar-industrial, la DARPA y la NASA. Si tomamos como ejemplo la supuesta demanda de cyborgs para la exploración espacial por parte de la NASA, es claramente el punto de partida lógico para cualquier estudio sobre el paradigma transhumanista emergente. Examinamos los planes y procesos para transformar a los seres humanos de criaturas naturales y soberanas en formas de vida más sintéticas y controladas. En mi opinión, este examen es relativamente fácil si tenemos en cuenta cómo las comunicaciones y el diseño de las estructuras y arquitecturas materiales reflejan el pensamiento de quienes ostentan el poder, remodelando el mundo y los cuerpos humanos que lo habitan. Ahora fíjense en cómo se conciben y se presentan al público los aspectos técnicos del transhumanismo.

«En este proyecto, desarrollaremos e investigaremos conceptos para un sistema de Internet de Bio-Nano-Cosas. Se consideran aplicaciones ejemplares la medicina individualizada y las aplicaciones industriales a microescala. El loBNT está diseñado para permitir la monitorización y la activación de infecciones a través de una plataforma de comunicación entre nanodispositivos en el cuerpo humano y con puertas de enlace externas. De este modo, el loBNT apoyará la transferencia de datos y la información de control entre los nanodispositivos y los ordenadores externos».

Si reflexionamos detenidamente sobre la cuestión de por qué el mundo social está organizado de la manera en que lo está, podemos empezar a comprender cómo se trata de un experimento. Los principales ingenieros de la sociedad y la economía ya han logrado un alto nivel de control sobre nosotros, los sujetos del experimento, mediante el control de los marcos mentales dentro de los cuales pensamos, hablamos e interactuamos social y económicamente. Pensemos también en los principales sistemas mediáticos que inculcan los valores y actitudes correctos, las ideas y las ideologías aprobadas. Sin duda, somos sujetos de un experimento. Algunos de nosotros somos vagamente conscientes de ello. Otros están completamente desconectados. Podemos encontrar muchas pistas en las declaraciones de los tecnócratas. Consideremos esta definición del Manifiesto Transhumanista, republicado por la NASA. «Una visión del mundo que busca una calidad de vida, que propicia el progreso perpetuo, la autotransformación, el optimismo práctico, las soluciones visionarias y el pensamiento crítico: el transhumanista. El transhumano es un organismo biológico tecnológico. Una transformación de la especie humana que continúa evolucionando con la tecnología».

Esta visión enmarca la transformación en términos optimistas, sin ninguna referencia a quién financia la transformación o quién desarrolla los organismos biotecnológicos. Confiesa sus propias raíces ideológicas. Una vez más, más nominalización. La visión del mundo, al igual que un ser humano, busca algo. Una cierta calidad de vida. Superpone toda la responsabilidad a una abstracción. Como, por ejemplo, la selección natural o algún otro mecanismo ciego del azar dotado de un increíble poder creativo. Para aquellos que se atreven a pensar de otra manera, siempre están los perros pastores, que mantienen al rebaño organizado, obediente y avanzando en la dirección correcta. Elon Musk ha advertido

que debemos fusionarnos con las máquinas para evitar convertirnos en monos. Y Michell Zappa, estratega del futuro en la Fundación Rockefeller y el Departamento de Educación de China, argumentó de manera similar en 2013 que la humanidad no tiene otra opción que ser arrastrada, pataleando y gritando, al precipicio de un futuro que implica terapia génica, órganos artificiales, sangre sintética, vasculatura y fármacos bioelectrónicos. Por lo tanto, si estamos presenciando una transformación como la descrita por Schwab, Musk, Gates, Harari y otros tecnócratas y gurús importantes, creo que es natural preguntarse: ¿dónde nos encontramos ahora? Todas estas supuestas mejoras que he comentado hasta ahora plantean la pregunta de qué significa ser humano. Si el ADN, por ejemplo, es el código de la vida, ¿qué significa para la vida humana que se pueda manipular el código genético? ¿Que los gobiernos financien la investigación y el desarrollo de tecnologías para llevar a cabo este tipo de trabajo? Esto aparece en un anuncio de Moderna cuando se estaba lanzando la tecnología del ARNm. . . .

Es bastante sorprendente. ¿Estamos entrando, de hecho, en un mundo poshumano? Si es así, ¿qué significa «poshumano»? ¿Es algo teórico? ¿Es práctico? El poshumanismo filosófico existe desde hace décadas, en los escritos de todos los grandes teóricos culturales que declaran el fin del humanismo tal y como se entendía durante la Ilustración. El poshumanismo también se entiende hoy en día en términos de poshumanismo tecnológico, un área que me interesa y que se puede observar en los esfuerzos por cambiar la composición y los comportamientos sociales, psicológicos o físicos de los seres humanos a través de mejoras tecnológicas: en la ingeniería genética o el aumento neurocibernético. ¿Cómo podemos saber que esto es así? Bueno, Pfizer, por ejemplo, anunció en 2015 su asociación con la Universidad Bar-Ilan para comprender mejor los nanorobots de ADN para la administración de fármacos. El comunicado de prensa nos dice explícitamente que esta medida estratégica supone, y cito, «que los nanorobots pasan de la ciencia ficción a las soluciones aplicadas», fin de la cita. Así pues, las referencias a robots que operan a nivel celular pueden significar que la biociencia tradicional está implosionando o siendo sustituida. Puede significar que la biología sintética se está integrando con la biología natural y que están surgiendo nuevas formas de investigación y desarrollo, y de existencia humana. En un artículo de 2015 titulado « El Internet de las cosas bio-nano » (The Internet of Bio-Nano-Things), Ian Akyildiz, pionero de la IoBNT, y sus colegas escriben sobre este cambio de paradigma que se está produciendo en la comunicación y la ingeniería de redes. Señalan que «trabajando a nivel de la nanotecnología, es posible crear objetos basados en el control, la reutilización, la modificación y la reingeniería de células biológicas. Esta nueva red basada en células y organismos vivos constituye la base de muchas aplicaciones novedosas en los campos militar, sanitario y de la seguridad, donde los nanotecnológicos pueden ocultarse, implantarse y dispersarse fácilmente en el entorno, donde pueden realizar de forma cooperativa tareas de detección, actuación, procesamiento y conexión en red».

En noviembre de 2019, Anthony Fauci habló sobre las aplicaciones sanitarias de esta nueva tecnología, la nanotecnología conocida como nanopartículas autoensamblables incrustadas en, cito textualmente, «vacunas universales contra la gripe como método novedoso para provocar una respuesta inmunitaria». Repito, eso fue en noviembre de 2019. Seis días después, se publicó el primer informe sobre una nueva y desconcertante cepa de gripe en Wuhan, China. ¿Cuál es la conexión? Bueno, parece que se aclara un poco más unos años después, en una conferencia de 2023 impartida por Akyildiz, quien señala que: «las máquinas de bio-nanoescala que hay detrás de la IOBNT están destinadas a ser inyectadas en el cuerpo, y eso está funcionando muy bien con estas vacunas contra la COVID. Va en

esa dirección. Estos ARNm no son más que máquinas a pequeña escala, a nanoescala. Están programados y se inyectan».

Hemos escrito extensamente sobre todas estas aplicaciones aparentes, pero lo más fascinante es el nivel de negación ante un cambio de paradigma tan importante. La I+D (investigación y desarrollo) lleva décadas en marcha. Los investigadores casi nunca analizan un sistema físico en su forma original. Más bien, construyen un modelo que intenta aproximarse al comportamiento que creen observar en el sistema. Y al analizar el comportamiento del modelo, esperan poder predecir el comportamiento del sistema real. Ya sabes, construimos modelos porque los sistemas dinámicos naturales suelen ser demasiado complejos para servir como sitios de análisis práctico y preciso. Ahora, todo el discurso falaz de los círculos científicos sobre el cuerpo humano como una máquina, el cerebro como un ordenador, el ADN como software y las vacunas como actualizaciones del software, refleja el pobre modelado conceptual del ser humano como un lugar justificable para la experimentación y la mejora. El pensamiento reduccionista y mecanicista que domina las mentes de los tecnócratas transhumanistas ha demostrado ser fundamentalmente erróneo. Con un encubrimiento global masivo de los daños y muertes causados por los últimos cinco años de aplicación farmacéutica experimental, me pregunto si estamos asistiendo al colapso del complejo y dinámico sistema que conocemos como cuerpo humano, cerebro y torrente sanguíneo. ¿Se han derrumbado ya todos los modelos transhumanistas de un futuro verdaderamente poshumano? No puedo imaginar cómo la verdad sobre esta guerra tecnocrática contra la humanidad puede permanecer oculta mucho más tiempo. Como se suele decir, la verdad siempre sale a la luz.

¡Muchas gracias! ¡Por supuesto! Vaya, qué comienzo. Gracias, doctor Braudi, doctor profesor Braudi. Ha sido impresionante. Ahora tenemos una base para el día. Seguiremos escuchando más sobre este tema. Pero ahora, primero vamos a tomarnos un descanso. Tendremos que volver a ver esta conferencia muchas veces hasta que comprendamos realmente la profundidad que ha alcanzado aquí. Muchas gracias de nuevo por todo.

Lamento no poder estar allí en persona, pero algún día... mi abuela era alemana... espero poder visitar Alemania.

¡Muchas gracias! ¡Saludos cordiales desde Japón!

de -

Fuentes:

Sitio web del Prof. Dr. Daniel Broudy:
<https://propagandainfocus.com/>

Esto también podría interesarle:

#EducacionSinCensura - #EducaciónSinCensura - www.kla.tv/educacionsincensura

#VideosImportantes - #VideosImportantes - www.kla.tv/VideosImportantes

#AZK21_es - www.kla.tv/AZK21_es

#EducacionCensurada - EducaciónCensurada - www.kla.tv/EducacionCensurada

#PonenciasAZK - www.kla.tv/PonenciasAZK

Kla.TV – Las otras noticias ... libre – independiente – no censurada ...



- ➔ lo que los medios de comunicación no deberían omitir ...
- ➔ poco escuchado – del pueblo para el pueblo ...
- ➔ cada viernes emisiones a las 19:45 horas en www.kla.tv/es

¡Vale la pena seguir adelante!

Para obtener una suscripción gratuita con noticias mensuales por correo electrónico, suscríbase a: www.kla.tv/abo-es

Aviso de seguridad:

Lamentablemente, las voces discrepantes siguen siendo censuradas y reprimidas. Mientras no informemos según los intereses e ideologías de la prensa del sistema, debemos esperar siempre que se busquen pretextos para bloquear o perjudicar a Kla.TV.

Por lo tanto, ¡conéctese hoy con independencia de Internet!

Haga clic aquí: www.kla.tv/vernetzung&lang=es

Licencia:  *Licencia Creative Commons con atribución*

¡Se desea la distribución y reprocesamiento con atribución! Sin embargo, el material no puede presentarse fuera de contexto. Con las instituciones financiadas con dinero público está prohibido el uso sin consulta. Las infracciones pueden ser perseguidas.